老者者者母母父 Luz para nuestros cerebros oscurecidos

por la ignorancia.

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA LIBERTARIA DIRECCION: CASILLA 62

Hal una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad

X · 中· 中· 中· 中· 米 Vida para nuestros cuerpos agobia dos por la miseria. 父本本本本本於

AÑO III

ANTOFAGASTA (CHILE), JULIO DE 1910.

N.o 24

La revolucion de Julio

El tiempo, en su veloz e incesante, ca rrera, nos ha alejado ya un año de aquel grandioso movimiento de rebelion, que surjió espontáneo en Barcelona, al impulso de una idea jenerosa, de un senti-miento noble, cual era evitar los desas-tres de una guerra injusta como la de

El pueblo español, tradicionalmente altivo i valiente, que en distintas ocasio-nes se habia sacrificado por una patria nes se habia sacrificado por una patria que pagó mui mal sua servicios, ahora se negaba a servir de carne de cañon, porque razonaba que no era lójico que los pobres tuvieran el triste deber de defender los intereses de los ricos.

1 así fué como el 18 de Julio de 1909, cuando las tropas de la guarnicion, a las

cuando las tropas de la guarnicion, a las cuales se habian incorporado todos los reservistas, es preparaban a embarcarse con destino a Melilla, ese mismo pueblo se presento airado a impedirlo.

Las madres, hijas, esposas i hermanas de los que se dirijian al Africa, asidos de ellos, les gritaban, primero en tono de súplica, despues en son de amenaza: «Tirad los fusiles. Resistios contra la trela de embarcarse. O todos o piutra la ordeu de embarque. O todos o niu-guno. Viva la igualdad. Volveos a casa». Desde ese momento la rebeliou se es-

tendió por toda Barcelona i sus alrededores, pidiendo la cesacion de una gue rra que so pretesto de defender la dignidad nacional, sólo se iba a resguardar las minas de cobre que la burguesia es-pañola posee en el Riff.

Mui pronto la revolucion, avanzando como arrolladora ola, se vió dueña de la situacion i hasta hubo un momento en

que se pensó en la República.

Pero luego la reaccion, cobrando -brícon el refuerzo de nuevas tropas, volvió a imponerse, ahogando con sangre la rebelion que habia nacido acariciada por un rasgo de altruismo.

Venció, pues, la fuerza bruta trayendo como terrible corolario, persecuciones, prisiones, fusilamientos, destierros i deportaciones de los que habian toma lo parte en el movimiento i tambien de los que no se habian metido en nada

Aqui surje una pregunta: ¿la reprecion feroz que ejercitaron los reacciona-rios, venció para siempre el espáritu re-volucionario de las masas españolas?

Nó; porque la rebeldia no se doma con la fuerza, ni se mata la idea con canones i metrallas. Lo prueba así el ardor con que la propaganda ha vuelto en Es paña.

Salvajismo burgues

El autócrata Pedro Montt debe estar de placemes

A pesar de las jestiones de individuos ceritativos que intercedieron para que se perdonara la vida al desventurado Guillermo Beckert, su majestad imperté rrito esclamaba que se cumpliria la lei i que Beckert seria fusilado.

Qué otra cosa nodia esperarse de un individuo que por antecedentes atávicos es cruel é inhumano?.

La prensa burguesa, con la hipocresia caracteriza, jamas tiene conmise racion con el desgraciado que cae en manos de lo que llaman justicia, Con Emilio Dubois su proceder fué identico. Esa prensa vociferaba esteríninio i des-truccion contra el infeliz encarcelado.

«La Reforma», órgano de los obreros,

era el único dierio que tenia palabras de conmiseracion con el perseguido, Pedro Montt, con su ferocidad africa-na, hizo-inmolar el infeliz de la misma manera on que ha procedido en el proceso Beckert.

Las víctimas del patíbulo han sido numerosas durante la administracion del tercer Montt.

Montt nombre funesto: El primer presidente de ese apellido subió al poder sobre montones de cadáveres, el segundo subió despues de la guerra civil de 1891 sobre montones de cadáveres tambien i en medio de los alaridos de desesperacion de los caidos a quienes habian saqueado sus casas i dejado en

Ahora el tercer presidente de ese infame apellido Montt, para hacer honor a sus antecedentes de inquisidor, hace fusilar cada seis meses, por lo menos, un preso para satisfacer su ferosidad africana. Hace ametrallar por centenares infelices trabajadores i se apronta para gastar millones en festejar a su gran amigo Figueroa Alcorta, el burgues ariantino especialdo de los acceptantes de la companya de l jentino perseguidor de los anarquistas i socialistus.

Para este individuo siniestro fué indispensable iniciar el centenario de lo que llaman independencia de Chile con un sacrificio humano i mandó fusilar á

Beckert.

La bárbara pena de muerte, resabio de los tiempos de la Inquisicion, es
el colmo de la crueldad. Es la esencia
del salvajismo burgues. Matar a un individuo a pausas dejándolo en capilla
cinco dias despues de haberle hecho saborear todas las amarguras con que esta
conisdad informe atormanta a los que essociedad infame atormenta a los que e-lia califica como delineuentes, es el non plus ultra de lo inhumano.

El patíbulo es institucion burguesa; destruirlo es un progreso. Francisco Bil-bso decia, refiriéndose al patíbulo: «Aparato erijido por el miedo hasta cuan-do teudras adoradores?

ORSINI.

A todos los trabajadores de la Tierra

La Rederacion . R. del Uruguay

Un deber de compañerismo nos trae la pluma s la mano para imponer a to-dos los productores de la tierra, de las infamias, crímenes, robos, saqueos, vio-laciones e incendios perpetrados por las autoridades del gobierno de la Re-públi ca Arjentina i el elemento aristocrático estudiantil, contra i en perjuicio de los obreros del pueblo de Buenos Aires.

La Federacion Obrera Rejional Arjentina, en vísperas de la conmemora-cion de las fiestas del centenario, consideró una blasfemia que ese se festejara estando en vigor una lei en pugna con los principios democráticos que encarna

el réjimen republicano. A este efecto, pasó la institucion men-tada una nota al gobierno federal, exipendole la inmediata derogacion de la lei de residencia por atentar contra las garantias individuales que acuerda la constitucion nacional, ide no ser atendi-da declararíase, para el 18 de Mayo, la huelga jeneral hasta el logro del fin perseguido. jiéndole la inmediata derogacion de la

El gobierno no se hizo esperar en dar a conocer su actitud. De inmediato redujo a prision, asaltando la morada de los obreros, a los mas activos compañeros,

los apaleó brutalmente i siguen presos,
A la obra de la policia se asoció i agregó el elemento, aristocràtico estudian
til i asaltarou los talleres tipográficos de
nuestros dos diarios La Batalla i La Protesta, incendiándolos i llevando como trofeos de gloria los restos de lo que

llevara luz al pueblo.

Saquearon las escuelas racionalistas, bibliotecas i locales obreros i el diario socialista La Vanguardia. Destruyeron varios establecimientos públicos, que servian de tertulias a los obreros. Incen-diaron la libreria de Fueyo, hiriendo a éste i familia. saquearon tambien el barrio ruso i, en su obra destructora, en nombre del orden social, de la lei i_a^a de la patria, fueron violadas doncellas, atropelladas las mad res i pisoteadas la criaturas de proletarios por el botin de potro que calza la dorada burguesia ar-

En plena via pública cantando el himno nacional, eran apaleados los estranjeros i asesinados los obreros cono-

Bures

cidos por sus ideas filosóficas del nuevo verbo redeutor.

Cientos de hogares obreros se hallan envueltos en la mas espantosa miseria i abandono, ignorandose el paradero de los padres, de los hermanos, en fino los mayores que no se someten a la brutal tirania que pesa sobre el pueblo arjen-

Un deber de solidaridad obliga a todos los opreros de la tierra a imponerse de la anormalidad existente en ientina, que caracteriza un gobierno de locos que se ampara en el puñal, en la tea i en la capa del bandido, para asesi-nar a la libertad de pensamiento, de pa-labra, de pensar i de reunion, confeccionando una lejislacion de defensa social que da por tierra con todos los principios democráticos de la República Federal.

Todo lo relatado se oculta en el man-to militar del estado de sitio i la prensa burguesa del estranjero lo silencio merced al cuncubinato que ejerce con los esplotadores del pueblo.

I nosotros que nada nos amedrenta, ni la persecusion, ni la carcel, ni el punal de los mercenarios, lo damos a publicidad para que se juzgue i resuel-va en consecuencia contra el gobierno déspota del gran pueblo arjentino.

Terminamos rogando a toda la pren-sa obrera i libertaria defensora de la libertad del pueblo a que trascriba el pre sente, para la divulgacion de hechos tan vergosozos habidos en plena vida republicana.

Por el Consejo Federal.

FRANCISCO CORNEY.

Montevideo, Junio de 1910.

Un sueño

(Dedicado ami amigo

Reudido por la larga i penosa faena co tidiana a que los obreros, como terrible maldicion, estan sometidos para pro porcionarse el diario sosten, me quedé dormido una noche i sonaba:

Era una niña bella, i mas que bella, de nobles sentimientos humanitarios a quien smaba yo con loca pasion i por quien era correspondido con sinceridad.

Un dia la encontre triste i pensativa, i al preguntarle la causa me cijo:

bes tu que yo te quiero con toda mi alma; pero me apena el saber que eres anraquista, que perteneces a esa banda de malhechores que pret n len el reparto de la fortuna de los ricos i que para conseguir esto, recurren a todos los medios abominables desde el punal a la dinamita. Eso me horroriza. Quisiera huir lejos, mui lejos, de semejan

Cómo puedo yo querer a los anarquis tas q' sin q' les tiemble la mano, arrojan bombas al paso de un presidente o de un rei, ultimando no solo a éstos, sino tambien a muchos inocentes, yo que a-mo a la humanidad i deseo el bienestar i la felicidad de todos los desheredados de la fortuna como yo; que anhelo que cesen esos estúpidos odios de patria a patria que acarrean cruentas guerras; i que aspiro a inculcar en todos los cerebros el amor universal?

-Oh, oina bella i virtuosa, escúcha-

me: entre tus sentimientos i mis ideas anarquistas hai mucho de semejanza i veras que «uo es el leon tan fiero como lo pintan.

Nosotros, los anarquistas, tambieu a-mamos a la humanidad i nos sacrifica-mos por ella; el bienestar i la felicidad de los desheredados, siendo nuestro bienestar i nuestra felicidad, la deseamos con todo el entusiasmo de nuestras convicciones; trabajamos sin cesar por con-cluir con esas luchas sangrientas llama-das guerras; nosotros mejor que nadie, comprendemos la necesidad del smor universal.

No queremos gobernar ni ser gober nados, evitando con esto la imposicion de leyes opresoras con que hoi nos a-gobian; propendemos por la educacion racional, hacer hombres aptos i útiles para la sociedad i no seres con cerebros etrofiados con prejuicios patrioteros i farsas relijiosas; queremos destruir la justicia actual que castiga al hambrien-to i corona al poderoso, no queremos por mas tiempo mantener a tanto zángano como son los capitalistas, los sol-dados i los frailes; queremos borrar todas las fronteras, que el egoismo de los hombres ha creado, i echar al fuego to-dos los trapos de colores, que con el nombre de banderas, dividen a la huma nidad; queremos en fin, la integra liber-tad del ser humano.

—Pero, ¿i los atentados? —Son obras individuales, de las cue les no es reponsable la colectividad, provocados por la tirania i las injusti-cias de los arriba i la iniseria que reina en los de abajo. Supongamos un hom-bre perseguido por sus ideas anar-quistas que busca trabajo sin encontrarlo, i que tiene compañera e hijos a quie nes mantener; mientras ve pasar a su lado a señorones satisfechos, que siendo talvez estafadores que se encubren con el nombre de prósperos banqueros, se pasean libres, gozan distinciones, todos se descubren a su paso, el gobierno les ampara i les hena de honores; i él, el anarquista es encarceldo, se le asedia por el hambre, i cuando pretende rebelarse le ponen la fuerza bruta al frente, entonces piensa que entre vivir muriendo i morir matando preferible es lo segundo i mats. Verdad es que en estos actos pe-recen inocentes i culpables; pero los primeros evitarian las terribles consecuencias de los atentados absteniéndose de ir a aclamer a quienes mas bien de bían execrar, por ser ellostos principales sostenedores del actual órden de cosas.

-¿Entonces sois vosotros mui al contrario de lo que a mi me han dicho de los anarquistas?. Indudablemente, inocente niña.

-En ese caso me congratulo en mar a un hombre que profesa tan be-llas ideas i maldigo al que, de mala fé, queria inculcarme odio a la Anarquia i a sus propagándistas. Perdóname si te he sus propagantiess. reroname at te ne ofendido profanando tan sublime per-feccion del pensamiento humano. En adelante, puedes contar con un nuevo adepto mas a tan hermosa doctrina.

En esto recordé, i al volver a la rea-lidad de la vida, deploré que el sueño no hubiera si lo verdad. M. M.

Palabras

Seflores, bien lo sabeis, soi anarquis-ta i me envanezco de declararlo, sino por otra cosa, por molestaros. Porque vosotros odiais al anarquista viendo en el al enemigo irreductible, al enemigo a quien, todos juntos, no teneis bastante dinero para comprar; el enemigo a quien no podeis doblegar bajo el peso quien no podeis doblegar bajo el peso de ninguna lei i que hasta en la báscu-la de la guillotina o ante las negras bocas de los fusiles, encaentra siempre una palabra, un jesto, para dejaros co-mo herencia, despues de muerto, su sarcasmo i su amenaza: una amenaza que no podeis definir; un sarcasmo que os turbará como remordimiento i que quedará...

Si señores, yo soi anarquista por molestaros sino por otra cosa... Porque con-fieso que, en esta hora, en este momensotros en nombre de un partido o de una doctrina...porque el partido se con-funde con la vileza actual i la doctrina, a merced hoi de convulsionarios i de fosilizados, ha perdido toda serenidad crítica, todo aspecto renovador.

Permitidme pues, que me revele conesto no os agrada i tambien como indi-viduo que os desprecia i que se aver-guenza de pertenecer a vuestra especie; porque así me place.

Sois mis enemigos i yo soi enemigo

vuestro

Esto está en el órden natural. ¿Por qué? Quiza no sea supérfluo decirlo ni repetirlo. Representais un conjunto de intereses i aspiraciones que aplastan mi individualidad. Todo lo que de vosotros emana se resuelve para mi en opresion,

Vuestra lei me rodea de fórmulas de una moral que todo me lo niega

Vuestro orden me esclaviza i me hace un autómata,

Vuestra relijion me impone renuncias tan inconcebibles, que una bestia se avergonzaria de practicarlas.

Vuestra patria es para mi un árbol que debo cultivar i fecundar con mi udor i defender con mi cuerpo, sin te ner el más minimo derecho a gozar de los frutos que este árbol pueda producir.

I aun hai mas. Vosotros lo teneis todo, yo nada. Cualquier deser vuestro se convierte en hecho. Casi siempre, mi voluntad más pequeña se reduce a un sueño. De un capricho vuestro podeis hacer

terme a vuestro capricho, I bien, todo se acabá. Tambien la paciencia tiene su límite, tambien los esclavos tienen su

amor propio.

Llega la hora en que uno no puede

Señores, yo no quiero morir sofocado

por vuestro peso, por vuestra rofia. Es indiscutible que no puedo supri-miros a todos. Pero puedo mui bien insultaros a todos, reiros puedo mui oten de vuestro dios, de vuestra sociedad, de vuestro orgulio, de vuestro honor, de vuestra sabiduria.

Pero puedo arrojaros en vuestra mis-ma cara, todo mi desprecio, por vuestra

cosas sagradas, puedo escupir en el tintero en que vuestros leguleyos mojan la pluma para codificar vuestras leyes.

I si esto os molesta, me considero di-

choso, como anarquista i como hombre ¡Oh! ano me mirais con temor? ¿Qué podeis vosotros contra mí? Mucho i na da. Podeis encarcelarme. ¿I qué? Basta que vuestro carcelero no me vea triste ni un momento para quedar vengado i para que comprendais toda la impotencia de vuestra fuerza.

Porque sois fuertes. Esto no lo niego. En un mundo de ciegos, el tuerto seria el padre eterno Pero ¿qué seria de él si todos los ciegos recuperasen la vista? Ahora sois los mas fuertes porque os circunda un mundo de imbé iles, de ineptos, de incapaces, de pusilánimes.

Pero yo no me siento de la misma natureleza que ese monton de escúpidos que os rodes. Yo soi anarquista i soi hombre. Direis: estamos dispuestos a hacer paz contigo; pasa a nuestro lado.

No, no me pasaré.

¿Por qué? Porque me dais asco, porque sobre todo sois ridículos i vacios. Pareceis algo i no sois nada. El vulgo tiene miedo de los fantasmas i vosotros no sois mas que fantasmas. Dentro de vuestra rofia no hai nada, sois jigantescos, pero

en apariencia.

¿Vuestros grandes hombres? ¡Brava cosal A vuestros héroes del comercio i de la Bolsa y prefiero un ratero o un bandido. Este juega su vida. Vosotros el dinero de los demas. Vuestros hombres de la diplomacia me hacen reir. En la plaza pública hai charlatanes mas intelijentes que ellos. ¡Vuestros soldados valerosos, vuestros impávidos jenerales! Un mozo de corde los pondrian en fuga a puntapies. ¿Qué os queda? Vues-tras mujeres i vuestras hijas?

Su virjinidad es a base de especí-ficos i su pudor todo finjimiento. No se si trabajan mejor o peor que las prostitutas, pero si es cierto que no valen mas que ellas.

¿Qué queda de vuestra superioridad? Para mi, na la. No habeis producido ninguna obra de arte i jamas un jenio ha sido fecundado en la panza de vuestras mujeres Si tieneis museos es porque los habeis compendo o robado.

Si hai un libro que os alabe i os defienda, es porque hubo un miserable que teniendo demasiada hambre o demasiada poca dignidad i no teniendo otra cosa que vender, vendió su pluma.

Pero no todos, aun teniendo hambre, han perdido la dignidad de sí mismos,

Yo por ejemplo, esta pluma que traza insultos contra vosotros, no la venderé nunca. Si no pudiese hacer de ella una aguja para clavárosla en los ojos, la echaria al fuego; pero venderla, jamas. Porque no mereceis ni aun tener un servidor. Si tuvieseis algo grande o algo hermoso, se comprenderia q' se os ofreciese una vida o una intelijencia. Pero en vosotros no hai nada, solo roña, solo estiéreol.

Asi pues, los que se os prostituyen no son mas que los viles, los bastardos. hai algo de vosotros en ellos, algo de vuestra basura

-Palabras—murmurareis.

Seguramente, palabras. Pero tambien las palabras hacen daño i turban la di-

Ademas, vosotros que sois cristianos i que conoceis el evanjelio de Juan, no podeis ignorar que, en el principio era verbo i que el verbo se hizo carne.

G. DIAMANI.

La mujer

No a la bella del Bosque Dormido, no al ensueño quimérico del adolescente, no a Vénus o a Minerva, la Ciencia Social ha cantado. No son ellas las diosas de la Suprema Razon, de la que ha arrojado a los reyes de sus solios i al clero de sus templos.

Es a la mujer madre, a la mujer hija, a la mujer esposa: a la mujer irredenta.

La mujer será esclava mientras existan leyes inspiradas en la lejislacion romana, la mujer será esclava mientras el hombre sea un ébrio, mientras las multitudes inconscientes entreguen aus esfuerzos sin combatir al poderoso capitalista; mieutras la ignorancia como lápida de plomo pese sobre las jeneraciones venideras; mientras exista la tiranía, la relijion y todas las mentiras y abusos sobre que se basa la actual sociedad.

¿A qué llamais caridad cristiana?

¿Al lujo deslumbrador de los señores que ceden como limosna la milésima parte de sus riquezas para dar un pedazo de pan a las mujeres, bambrientas y desnudas, madres las mas veces, que salen sollozando por las puertas escusadas de sus palacios?

¿A qué llamais sacerdotes?

¿A hombres disfrazados de mujeres, de palabra insinuante i reposada, que durante largos años han estudiado los métodos de sujestion?

¿A los que se han adueñado del corazon sensible i delicado de nuestras madres, hermanas e hijas; que profa-nan en nombre de un Dios anónimo i vengativo, el santo pudor de sus almas. desnudando tranquilamente sus conciencias i derribando las imájenes de sus ilusiones candorosas i sencillas?

¿A qué l'amais hábiles gobernantes? ¿A los modernos discípulos de Epicuro, a los puercos condecorados con altas dignidades relijiosas, civiles o militares, a esa oligarquía rastrera i sin alma, que hace el reparto de los bienes de la comunidad; que se procura negociados escandalosos, que habla de jus-ticia i sancion; que dispone de millones mientras jime la mujer madre en la posilga de un conventillo, rodeada de sus hijos harapientos, abandonada por el marido jugador o borracho?

¡Oh! obreras de los talleres que habeis saboreado todas las injusticias i miserias, como sufris aplastadas por la rapacidad del patron, la concuspicen-cia del mayordomo, la torpe insinuacion del transeunte o la brutalidad de muchos de vuestros hermanos los obre-

¡Cómo sufris tambien vosotras, las que no sufris hambre del vientre pero sí angustias del alma; las que no teneis en la vida derecho a ser sino a padecer; las que no teneis libertad porque vues tro hogar es una bella prision! Se os alaba la hermosura, la majestad de

vuestro andar ¿pero alguien os ha hablado de vuestras penas, sin ofenderos; de vuestro anhelos, sin ultrajaros; de vuestra belleza, sin profanaros?

¡Oh, mujeres, no estais redimidas! Mientras el Becerro de Oro sea adorado por la humanidad que corre en loquecida tras el tintineo de las monedas judaicas, mientras el oxíjeno de la vida no haya desgastado la férrea armadura de centenares de siglos de barbarie, no estareis redimidas!

I asi como dijo Voltaire que no existirá la lib rtad de los pueblos, mientras no sea ahorcado el último rei con las tripas del último sacerdote, no sereis redimidas mientras el hombre no derribe muchas creencias, no avente muchos prejuicios, no arroja del Templo a los

mercaderes.

Oh vosotros gobernantes, que disponeis de la vida, del dinero i del honor de vuestros conciudadanos, que teneis en vuestras manos el cetro del mundo i la corona de su rei, el hombre; ¿qué ha beis hecho por los hogares sin pan, por los pueblos sin cultura, por las madres sin proteccion, por las hijas sin libertad; por toda esa multitud desarropada e infeliz que recorre las calles pidiendo trabajo, como los bueyes alargan los cuellos acostumbrados al peso del ara-

Mientras haya una mujer que sufra el hambre i el frio, no hai Rothschild que merezca perdon, ni luchador que

annele el descanso.

G. L. T.

Qué es el catolicismo?

Palabras, oropeles, vacio...

Para las buenas gentes y las malas también, la Iglesia son los curas, del Papa abajo. ¡Oh, el Papa! ¡Oh, los cardenales, los obispos, los frailes, los jesuitas, los curas, los flaminios, las monjas, las hermanas! ¡Oh, oh...¡Bien, ahí está el Papa, un buen señor; desnudémosle ó mirémosle con aquellas gafas que la Inquisición de Murcia ocupó a la famosa madre Patricia, con las cuales se veían á los hombres en cueros y á las mujeres en camisa: pues resulta un bípedo implume, como otro cualquiera.

Ergo la Iglesia viene a reducirse a un número de sotanas blancas, moradas, negras, pardas, de paño, de gro, de bayeta, de raso, y además otro número de casullas, dalmáticas, albas, roquetes, sobrepellices y capas pluviales; una Igle-

sia de trapo.

Este trapo va acompañado de mitras, báculos, ciriales, cálices, custodias, copones, confesonarios, cetros y pértigas, incensarios, órganos, palmatorias, velones y caudeleros; menaje, mueblaje, or febreria, pintura, estatuas, ropas y efec-

tos; nada, baratillo.

Y la prueba es fácil hacerla. Que canten una misa mayor tres presbíteros, y predique otro idem, y les ayude un sacristán y dos acólitos, vestida toda esta gente de pantalón, americana y hongo, y que en vez de caliz y demás efectos de la forma ordinaria usen otros nunca vistos en el templo; y así practiquen todas las ceremonias más puntual mente que un San Cárlos Borromeo, el

pueblo se sale creyendo que asiste á una parodia sacrílega. Es, pues, una Iglesia de puras formas; la esencia no

parece, Y de esas formas, ¿qué? ¿Son acci-dentes de una materia, como dice la filosofía? Veámoslo, «Los sacramentos». El bautismo, agua; la unción, aceite; la Eucaristia, un poco de pan y otro poco de vino; el matrimonio, velos, anillos y arras; la confirmación, una bofetada; la penitencia, un confesonario...y en to-dos ellos ornamentos de varios colores,

y palabras, palabras y palabras. En la Iglesia todo tiene color. La Concepción es una série de cuadros y vestiduras azul y blanco; los martires, tela encarnada; lo perteneciente á la Pa-sión, trapos morados; si se trata de fiestas alegres, trapo blanco; el Purgatorio, paños negros y amarillos, túmulos lla-meados y pintarreajeados de calaveras; el cielo, un fondo azul con estrellas de papel plateado; el Infierno, llamas de ocre y de minio, y hombres muy feos, por anadidura cornudos.

La Trinidad, un grupo hetereo egeneo, de un anciano, un jóven y una paloma.

Los santos, estatuas de madera, que visten á las vírgenes: alzamos los trapos y...cuatro palos en forma de pirámides, formados de cartón, una cabeza bastan te fea, unas manos de talla sobre unos brazos sin forma humana; así casi todas las virgenes.

El papado ¿qué es? Pues el Vaticano, con sus galerias y sus loggias, con sus trajes de prelados y de suizos. El episcopado es un palacio con porteros, coche, ujieres, secretaría y .. buena cocina. El monaquismo es un edificio, un falansterio, donde el refectorio y la coci-na son lo principal. Y así todo.

La nota más saliente: ese baratillo de ropas y efectos, esa suma de caserones, ese conjunto de zalemas, idas, venidas, ademàs, humo de incienso, ruido de órganos y pidorros, palabras masculinas por hombres que visten algo parecido á enaguas blancas, todo eso es y se sostiene y se mueve por el dinero, pide cuesta dinero y no puede exisdinero. tir sin dinero.

Su esencia, su parte interior, su personalidad, no se ve, no se toca; y, sin embargo, eso produce guerras civiles, disturbios, separatismos, homicidios, motines, perturbacion de la política y del hogar, retroceso, malestar, miseria, embrutecimiento, atrofia de las energías; por eso es la política una cloaca de convento, una piara de los obispos; la aris-tocracia una mina de los frailes; la so-ciedad un rebaño del Vaticano, rebaño de muchos idiotas y de hembras desequilibradas.

No busquéis más en la Iglesia; bajo esos trapos, esos trebejos, esos mueble esas alhajas, esos edificios, esos colori-

essa annajas, esos contentos, cos contentos, no hay otra cosa que el vacto.

Y, sin embargo, ese vacto nos llena de miseria, jy nos hace tan triste la vidal La verdad; reflexionando sobre esto, llega uno a dudar si Dios ha poblado el planeta de seres. racionales ó de locos é imbéciles. ¿Apuestan ustedes al go á que en los demás cuerpos celestes que rodean al sol si tiene conocimiento de lo que en la tierra sucede, y unos á otros, los marcianos, los mercurianos,

los venerienses y los jovinos, cuando hablen de este planeta dirán desdeño-samente: pahl sí, el manicomio del sistema solar!

José Ferrándiz

Militares...

Vedlos pasar.

Engrillados por la disciplina.

Rectos, duros; parecen móviles esta tuas de bronce.

Igueldad en el paso: ritmico andar: caminando van de la muerte en pos.

Inmenso i triste rebaño.....Rebaño de humildes seres que de la vida en aras de la patria hacen renuncial...

Yo odio con teson a esos jóvenes sol-dados; domésticos del Estado; hijos predilectos de la patria.

Lastima i Odio.

Carne de cuartel. Adorno rojo de la seca tierra. Ninfa fecundante de áridos e incultas campos: de algo sirven vuestros cuerpos.

Sois esclavos de la ley.

Lacayos siempre dispuestos a bacerse matar a la menor órden, al mas leve signo. El soldado no debe pensar: es ciego i sordo a todo menos a la voz de mando. Toda su conciencia estriba en ser dócil i manso.

Todo soldado que piense es un peli-gro i un mal para la disciplina.

La disciplina tiene un pero escelente: el código...

El còdigo es la fórmula: las bayonetas, la fuerza.

La violencia, es supremo argumento para los descontentos. A los irreductibles, custro tiros.

Supremo argumento?

ш

Tranquilos van, camino del matade-ro, sin gallardias ni altiveces de paladin. En pos de fementida gloria, caminan

mansos i ductiles.

Hombres i bestias; todos castrados. La única variante está en el ajente empleado para ello; pues mientras el buei es castrado por el «bisturí», el soldado lo es por la disciplina: he aquí la dife-

El soldado es insensible en su profesion, i lo contrario de otros tiempos: hoi no hai ninguno que sacrifique su vida por el honor de su dama.

El soldado de hoi blvida afectos i amistades queridas: deberes para con sus padres i hermanos; i sólo en el cur-so de su profesion criminosa, se scuerda que el código le dicta perfecta obe-diencia a sus superiores; i abstraccion absoluta de todo interes amistoso, que le impida cumplir con la «noble» mision de *perfecto* soldado.

Odio me dan esos jóvenes pasivos; hijos predilectos de la patria.

La patria...ja, ja, ja... Cumplir con la **patria;** mientras la noble auciana que os dió el ser agoniza de hambre.

Cumplir con la patria sabiendo que a los pequeñuelos hermanos les falta el pan con vuestra ausencial...no importa eso; son deberes que os liaman imperiosamente.....la patria!

Haique cumplir con la patria!! WALTER RUIZ.

Fechas memorables

JULIO

1.º de 1869.-Atentado contra Alfonso XII en Madrid.

3 de 1887.—Gran huelga de tejedores en Roubaix (Francia)

7 de 1415.—Juan Huss, libre pensa-dor es quemado vivo por la Inquisicion.

8 de 1879.—Sublevacion de hambrientos en toda Italia.

10 de 1899-Huelga de carruajeros contra la rebaja de salarios en Buenos Aires.

11 de 1905—Muere el flustre geógra-fo i gran propagandista del ideal anáiquico, Eliseo Reclus,

14 de 1789-Toma de la Bastilla por el pueblo de Paris.

14 de 1853-Atentado de Orsini con-

tra Napoleon III. 14 de 1907.—Es atentada la vida del presidente frances Fallieres, resultando

15 de 1870-Mitinsg obreros de protesta en toda Alemania contra la guerra con Francia.

16 de 1907-Prodúcense disturbios agrarios en Rusia. El gobierno prolonga el estado de sitio en San Petes

18 de de 1909-Se declara la huelga revolucionaria en Barcelona, para protestar contra la guerra de Africa, movimiento que fué ahogado con la mas fe-

roz de las represiones. 19 de 1898—Condena de Emilio Zola por su carta «Y' acuse», por la corte de Assises de Versalles en Francia.

26 de 1907-Declárase la huelga jeneral en Bahia Blanca (Arjentina). Los marineros de la prefectura maritima fusilan al pueblo indefenso, sin que exis-tiera causa alguna pera el bárbaro atro-

29 1784--Muere Diderot.

28 de 1900- Atentado de Gaetano Bresci contra Humberto en Monza.

30 de 1903—Huelga de 500,000 mineros en Inglaterra.

Erogaciones

Lista de las personas que han eroga-do para Luz y VIDA:

Tadeo Aguirre	\$ 5.00	,
José I. Salinas)
Elías Acevedo	" 2.00)
Juan F. Bruna)
J. R)
R. Parodini)
J. F. A)
Jorquere	. 1.00	
Saldo anterior	> 56.00)
Total	\$ 76.00	0
Edicion del No 98	\$ 40.00	0

	\$ 40.00
Franqueo	1.00

• 41.00

Saldo > 35.00

50-Imp. PROGRESO, Antof.